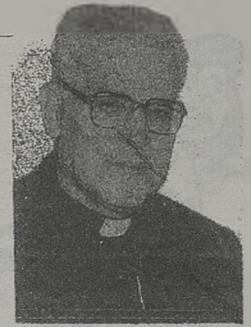


CARTA DEL SR. OBISPO

“Desde Jesucristo... en la Iglesia ... para el mundo”



Queridos hermanos:

El mes de septiembre nos prepara ya al inicio de un *nuevo curso pastoral*. Año tras año vamos intentando ser fieles a nuestra tarea de ofrecer el Evangelio y a Jesucristo como “camino, verdad y vida”. El anuncio del Evangelio a nuestras gentes es un primer acto de amor hacia todos. Desde la debilidad de nuestra propia vida y desde lo pequeño de nuestros medios, estamos convencidos de presentar a nuestros hermanos una oferta de realización personal, familiar y social. Y es que Jesucristo y su Evangelio son, ante todo, un *programa de vida*.

Con estas cartas del mes de septiembre quisiera ayudar a todas las parroquias en esta tarea de programación pastoral para este año. Ya recordáis que en una “trilogía de insistencias”, enunciada como “*Desde Jesucristo..., en la Iglesia..., para el mundo*”, este curso pastoral nos centramos en la parte que corresponde a la Iglesia. El curso pasado lo hicimos en Jesucristo. Subrayar estas líneas comunes para toda nuestra diócesis es ayudar a vivir en comunión *algunas insistencias particulares* dentro del trabajo general y permanente, centrado en el anuncio de Jesucristo, en su muerte y resurrección, como oferta de vida plenamente humana para todo el hombre y para siempre.

Al comenzar a programar, viene muy a propósito recordar lo que dice Juan Pablo II en la Exhortación para el nuevo milenio: “no se trata de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la tradición viva. Se centra, en definitiva, en *Cristo mismo*, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir con él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene en cuenta el tiempo y la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz. Este programa de siempre es nuestro programa para el tercer milenio” (nº. 29).

Para programar bien, necesitamos este *sentido global* que dé una línea de íntima permanencia a las sucesivas insistencias que nos proponemos. Porque, “es necesario también que este programa se traduzca en *orientaciones pastorales adecuadas a las condiciones de cada comunidad*”. Esas indicaciones, que el Papa pone entre las responsabilidades de las *Iglesias locales*, son las que hemos querido realizar, después de la celebración del Jubileo, en estas sencillas líneas de pastoral diocesana para este trienio.

La finalidad de todas estas *indicaciones programáticas* es siempre la misma, pero la quisiéramos especialmente intensa y vigorosa: “que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente, mediante el testimonio de los valores evangélicos, en la sociedad y en la cultura” (nº. 29). Es una tarea que nos implica a todos y que a todos nos pone en una situación personal y comunitaria de respuesta. Avanzar en una respuesta común es signo de comunión. No pretende recortar las ricas y legítimas variedades con las que cada comunidad cristiana debe procurar lograr los objetivos programados. Que el compromiso sea común es ya una *manifestación de comunión eclesial* y, al tiempo que nos puede enriquecer sacando nuestro trabajo del aislamiento al que algunas veces tendemos, puede sacudir también la rutina pastoral. Ésta es contraria a “la apasionante tarea de renacimiento pastoral, que nos implica a todos”. Es bueno que recordemos, al iniciar los preparativos del nuevo curso, las palabras de Juan Pablo II: “ahora tenemos que mirar hacia delante, debemos ‘remar mar adentro’, confiando en la palabra de Cristo. Lo que hemos realizado..., no puede justificar una sensación de dejadez y menos aún llevarnos a una actitud de desinterés” (nº. 15).

Manos a la obra todos, sacerdotes, religiosos/as y laicos comprometidos en la pastoral de la Iglesia. Es verdad que la brega de cada día nos curte y hasta nos cansa, pero al preparar un nuevo curso, decimos confiadamente al Señor: “en tu nombre echaré las redes”.

Vuestro Obispo



El mes de septiembre nos prepara ya al inicio de nuevo curso pastoral

“

Este curso pastoral nos centramos en la parte que corresponde a la Iglesia

“

Avanzar en una repuesta común es signo de comunión

